

Embarazo en la adolescencia: entre el fracaso informativo y el logro psíquico¹

Teenage Pregnancy: Between a Failure of Information
and a Psychic Achievement

Nelson David Hurtado Rave, Marta Catalina Avendaño Betancur²
y Fredy Ricardo Moreno Chía³

Recibido: 02- Mayo - 2013 • Revisado: 28- Mayo -2013 • Aprobado: 14 -Junio-2013

Resumen

La presente investigación indaga por el embarazo adolescente desde un enfoque psicoanalítico, a partir de algunos conceptos desarrollados por Freud y otros autores que han trabajado la adolescencia. La información primaria se estableció con base a una serie de entrevistas que fueron posteriormente analizadas; de dicho análisis emergieron unas categorías que se articularon con algunas concepciones psicoanalíticas referidas a este tiempo transicional que es la adolescencia. Esto con el objetivo de responder a la pregunta por los elementos psíquicos que se ponen en juego y que conducen, en parte, al fracaso de las acciones que buscan una disminución del embarazo en la adolescencia a partir de la transmisión de información.

Palabras claves autores: Embarazo adolescente, Adolescencia, Identidad, Reedición edípica, Desasimiento de la autoridad parental.

Palabras clave descriptores: Relaciones Padre-Hijo, Adolescente, Embarazo en Adolescencia.

Abstract

This research looks into teen pregnancy from a psychoanalytic approach that is based on concepts developed by Freud and others who have worked with teenagers. Primary data were based on a series of interviews. These were subsequently analyzed and the categories that emerged from this analysis were articulated with psychoanalytic concepts regarding this transitional time that is adolescence. This was done so that we could answer the question as to what psychic elements come into play and in part, result in the failure of actions intended to reduce teenage pregnancy by providing information.

Key words authors: Teen Pregnancy, Adolescence, Identity, Oedipal Reenactment, Detachment from Parental Authority.

Key words plus: Father-Child Relations, Adolescent, Pregnancy in Adolescence.

Para citar este artículo: Hurtado, N, Avendaño, C y Moreno, F. (2013). Embarazo en la adolescencia: entre el fracaso informativo y el logro psíquico. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 5 (1), 93-102.

1. Documento que ofrece el resultado original del proyecto de investigación, presentado para optar al título de psicólogo de la Universidad de Antioquia. Agosto de 2012.
2. Nelson David Hurtado Rave y Marta Catalina Avendaño Betancur, estudiantes de psicología de la Universidad de Antioquia. Email: cataluna04@hotmail.com.
3. Fredy Ricardo Moreno Chía, Psicólogo. Asesor metodológico, docente Universidad de Antioquia, Institución Universitaria de Envigado. email: fricardomoreno@gmail.com.

Introducción

El interés en torno al tema del embarazo en la adolescencia se ve reflejado en una amplia producción de estudios y publicaciones, especialmente desde el campo de la salud y las ciencias sociales, dado que es un fenómeno complejo que se mantiene en nuestro contexto a pesar de los intentos de reducción. El estado de la cuestión sobre el conocimiento actual del fenómeno, se hizo de lo general a lo particular en la psicología y el psicoanálisis, lo cual permitió ubicar la investigación respecto a otros estudios.

En los últimos 20 años el embarazo en la adolescencia ha presentado un aumento significativo (Alcaldía de Medellín, 2006) o al menos se ha hecho más visible (Stern & García, 1999). En Colombia “el porcentaje de madres o adolescentes embarazadas era de 17.4% en 1995, 20.5 % en el 2005 y 19.5% en el 2010” (Prevención del embarazo adolescente en la región andina UNFPA, 2011, p. 2). Por su parte en Medellín, se registró el embarazo de 6.873 mujeres entre los 10 y 19 años en el 2011, lo cual corresponde al 22.5% de la población fecunda (DSSA, 2011).

En Colombia, las políticas de salud, desde 1995 han presentado esfuerzos en cuanto a la promoción y prevención en salud sexual y reproductiva (SSR), mediante programas donde uno de los objetivos es la reducción del embarazo adolescente. En Medellín se ejecutó el Proyecto *Sol y Luna* (2006), programa desarrollado en la perspectiva pedagógica de salud sexual y reproductiva, y ejecutado desde el campo de la salud; su propósito estaba basado en la transmisión de información sobre salud sexual, derechos sexuales y reproductivos, métodos de anticoncepción y una red de servicios de salud

“En Colombia, las políticas de salud, desde 1995 han presentado esfuerzos en cuanto a la promoción y prevención en salud sexual y reproductiva (SSR), mediante programas donde uno de los objetivos es la reducción del embarazo adolescente”

(Servicios amigables) que aún opera en algunos centros de salud (Alcaldía de Medellín, 2006).

Para la población en general, el embarazo en la adolescencia se debe a la falta de educación sexual y a las limitaciones en el acceso oportuno a los servicios de salud. Sin embargo, actualmente hay gran disponibilidad de información, y los programas de prevención del embarazo adolescente que se realizan únicamente desde esta perspectiva, resultan ineficaces en cuanto a los resultados esperados, pues no se logra el cambio de actitudes en los adolescentes intervenidos (Gallo & Molina, 2008). En las acciones que buscan la prevención del embarazo, se concibe al adolescente como un sujeto racional-consciente y se le coloca en posición de adulto.

Actualmente el embarazo en la adolescencia es definido como un problema al que se atribuye una causalidad social y de acceso oportuno a información y servicios de salud, dejando de lado las cuestiones de naturaleza psíquica y de nivel subjetivo. Pocos estudios intentan responder por el fenómeno desde una perspectiva psicoanalítica. El cuestionamiento que surge en torno al tema, se debe al enigma que representa hoy un hijo en la adolescencia, ante todo porque a pesar de la información que se dispone

y si bien las adolescentes dicen con frecuencia no desear un hijo, tampoco eligen evitarlo. De ahí la pregunta guía de la investigación que intenta dar cuenta de estos aspectos que giran alrededor del fenómeno: ¿cuáles son los elementos psíquicos que impiden la eficacia de la información en la prevención del embarazo en la adolescencia? Las hipótesis de partida que sin embargo no constituyen un marco rígido de interpretación de la información, son: a) es el lugar de la adolescente como hija en su familia el que se relaciona con el deseo de un hijo tempranamente en su vida. b) El embarazo en la adolescencia surge como una respuesta de la adolescente al vínculo materno. c) El embarazo está antecedido por una falla en la travesía del Edipo. d) El deseo de un embarazo y el deseo de un hijo son dos elecciones distintas que se pueden dar de forma simultánea o independiente.

En esta investigación se optó por tomar como marco de referencia aquellos conceptos que emergieron en el resultado de las entrevistas, elementos que se ponen en juego en la adolescencia y que se articulan de forma particular al embarazo. Se reconoce al adolescente como un sujeto estructurado psíquicamente, pero se hace énfasis en el hecho de que en la adolescencia el sujeto es llamado a resolver una serie de asuntos cruciales en la reorganización psíquica.

1. Metodología

La indagación del fenómeno se realizó por medio de un trabajo de campo que proporcionó un conocimiento empírico, obtenido a través de unas entrevistas a profundidad a doce informantes seleccionadas de forma aleatoria. Mujeres adolescentes en tres momentos respecto al fenómeno del Embarazo en la adolescencia,

“En esta investigación se optó por tomar como marco de referencia aquellos conceptos que emergieron en el resultado de las entrevistas, elementos que se ponen en juego en la adolescencia y que se articulan de forma particular al embarazo”

con cuatro informantes en cada momento. Estas se encuentran referenciadas como Adolescentes No Embarazadas (A.N.E.), Adolescentes Embarazadas (A.E.) y Adolescentes Madres (A.M.). El primer grupo se seleccionó bajo la modalidad de participación voluntaria en la institución educativa Tulio Ospina, el segundo grupo comprendido por ocho participantes, se seleccionó en el centro de salud de Metrosalud, ubicado en el barrio Popular, todas ellas en la ciudad de Medellín. Las jóvenes tenían en su momento edades comprendidas entre los 13 y los 19 y firmaron el consentimiento informado de participación en la investigación; en el caso de las menores de edad, este consentimiento fue avalado por sus representantes legales.

La pregunta de apertura de la entrevista estuvo basada en la experiencia de vida de la adolescente con la cual se pretendió ubicar el embarazo en un antes y en un después, esto con el fin de discernir distintos asuntos, entre ellos, el lugar en que deviene el embarazo para la adolescente. De acuerdo con el enfoque teórico del psicoanálisis con el cual se abordó el tema de investigación, en donde se busca la comprensión mediante el método analítico y no

la mera descripción del fenómeno, se consideró *La historia de vida* (Lulle, & Vargas, & Zamudio, 1998) como una técnica de recolección de datos que se adecua a tal fin.

A cada una de las informantes se le realizó una entrevista semiestructurada, de aproximadamente 30 minutos, grabada en audio y luego transcrita. La pregunta de apertura: ¿cómo ha sido tu experiencia como hija? pretendió indagar por la situación afectiva de la adolescente a través de su historia de vida, apuntando a distintos asuntos como: experiencias significativas, calidad de las relaciones y figuras representativas, respetando la libertad del discurso pero orientándolo hacia estos asuntos. El método aplicado a los resultados consistió primero en escuchar las entrevistas e identificar temas y significantes recurrentes, comunes y particulares, que se convirtieron en las categorías temáticas. Luego se procedió a desgrabar el audio para ubicar las citas que daban cuenta de estas categorías, llamadas categorías de sentido. Una vez que se obtuvieron estos elementos, se realizó una descripción analítica con los elementos conceptuales relacionados, generando así una discusión en torno al objeto de investigación. Las entrevistas del primer grupo de adolescentes sirvió de trasfondo, lo cual permitió comprender la adolescencia y las restantes sirvieron para enfatizar el antes y después del embarazo.

2. Resultados

El análisis de los hallazgos puso de presente unas temáticas persistentes que se depuraron en las categorías: identidad, familia, madre, padre, amigos, objeto amoroso.

En las entrevistas realizadas se encontró que las adolescentes pueden o no reconocer los

“... Aunque no exista un saber sobre el cambio comportamental en la pubertad, sí hay momento de reflexión una vez que se ha pasado por la experiencia del embarazo en la adolescencia...”

cambios que han sufrido, que se manifiestan en sus comportamientos, y desconocen el motivo. Aunque no exista un saber sobre el cambio comportamental en la pubertad, sí hay momento de reflexión una vez que se ha pasado por la experiencia del embarazo en la adolescencia. En este sentido, una de las adolescentes señalaba una especie de comprensión retroactiva cuando se refiere a la relación con los padres luego del embarazo

no pues bien, eh la relación con mis papás ha sido muy buena, después del embarazo mejoró mucho, obviamente pues cambió, mejoró bastante, antes teníamos una relación bastante lejana, era papá hija, mamá hija y ya, pero ahora sí somos más cercanos respecto a todo, nos entendemos un poquito más, y con respecto al niño me están apoyando y como hija bien, los entiendo más ahora, ahora uno los entiende más cuando le dicen las cosas, y si lo regañan uno sabe que es por algo (A.M.-3).

Aquí se incluyen los comportamientos que intentan el desasimio de la autoridad parental. La vida afectiva de las adolescentes está marcada por la ambivalencia de sentimientos, además se da una proyección de sus cambios en las otras personas.

Las adolescentes se refirieron a sí mismas como grandes o pequeñas, dependiendo de

la situación, con un cuestionamiento incluso sobre ¿cómo se llega a ser mujer? (A.M.-3). En el discurso de las adolescentes se deja ver un deseo implícito de seguir siendo tratada como en años anteriores, pero ante el cual hay que defenderse, dada la nueva condición que se impone. Para algunas de las adolescentes la transición adolescencial produce resistencia. Se encontró que las adolescentes se definen a sí mismas con rasgos similares a la madre y/o con la pareja amorosa, la identidad está constituida a partir de los otros, aún no hay un rasgo del cual puedan dar cuenta de su propia subjetividad. Al respecto dice una de las adolescentes sobre la relación con su hermano: “él es igual a mí, tiene el mismo genio mío, él me contaba todo a mí, yo le contaba a él” (A.M.-1).

La familia se convierte en un referente significativo para las adolescentes entrevistadas, en la medida en que conllevan vínculos afectivos. Las adolescentes en su experiencia como hijas refieren recuerdos de infancia que son añorados, así mismo evalúan de forma crítica la condición de su familia y los cambios que ha sufrido respecto a lo que fue en el pasado y lo que desean ahora. Para las adolescentes, no solo las figuras parentales sino las formas de vínculo en la familia, son un referente que la pareja elegida no es capaz de igualar y de ahí que a un deseo de fuga le sigue un deseo de regreso a la familia de origen. En algunas de las adolescentes hay una resistencia para hablar de su familia, afirman que todo es “normal” o “está bien”, afirmaciones que resultan contradictorias respecto al deseo de marcharse de su casa una vez nazca el hijo. En el contexto de las adolescentes madres, entrevistadas, en las formas del lazo social se tienen como referentes y figuras identificatorias dentro de la familia, que las mujeres en su mayoría, sea madre o

“De las figuras parentales, la madre es la más significativa para las adolescentes ya que se los ha dado todo, sea porque es la figura parental que se elige o porque es la única de que se dispone”

hermanas *tienen* hijos y marido tempranamente en la vida. “hay otra hermanita mayor, otra, ella tiene 17 años y también está en embarazo y tiene marido” (A.M.-2). “Ella también desde los catorce vive con un muchacho” (A.M.-3).

De las figuras parentales, la madre es la más significativa para las adolescentes ya que se los ha dado todo, sea porque es la figura parental que se elige o porque es la única de que se dispone. Para algunas de las adolescentes la madre es vista como depositaria de todo lo que le sucede, a quien nada se le reserva. Las adolescentes expresan una marcada dependencia de la madre: “yo era la más apegada a mi mamá” (A.M.-3). Algunas se identifican marcadamente con la madre, hablan de una rivalidad entre madre e hija y una relación conflictiva: “las dos somos muy muy...con temperamento muy fuerte y muy...como muy posesivas, como que las dos queremos controlar todo, entonces también por eso chocamos” (A.M.-4). “Mi mamá también quedó en embarazo a los quince años” (A.E.-4).

El lugar del propio padre que llega a transmitir una madre a la adolescente es que no se le necesita para criar a un hijo. En las adolescentes que están embarazadas o que son madres, se encontró una revaloración de los dichos de la madre: “yo no me mantenía casi en mi casa, yo

me mantenía en la calle y cuando yo vivía con mi mamá yo me le volaba para poder salir y ella me hablaba mucho que no fuera así y yo nunca la escuchaba” (A.M.-1).

Una buena madre para algunas de las adolescentes se define en términos de ausencia, tanto de limitación como de regaños y de control. Cuando la adolescente embarazada se ha marchado de casa sigue siendo tratada por su madre como una niña, sale en su defensa, le pide que no se marche o que regrese.

La experiencia como hija para una adolescente llega a ser difícil también porque nunca ha estado con el padre, porque este se ha ido cuando estaba pequeña o ahora lo ha perdido. A diferencia de la madre, el padre es visto para algunas de las adolescentes como una figura “relajada”, “descomplicada”, “tranquila” y su función en términos de proveedor solamente y no como figura de autoridad. Cuando el padre no está presente es una figura muy ambigua, difusa, en la cual no sabe qué puede encontrar ni qué decir de él, pero cuando se encuentra un trato satisfactorio es generador de respeto, cuando no lo encuentra en la madre, volviéndose una figura significativa. Las adolescentes buscan paralelamente figuras masculinas dentro de la familia, con las cuales se compensa la falta que hay en el padre.

Las adolescentes hablan de los amigos como “influencias” que adquieren mayor fuerza que los padres en la adolescencia y las alejan de ellos, justo en un periodo que es conflictivo; justifican en las amistades los comportamientos que intentan el desasimiento de la autoridad parental. Posterior a este periodo, los amigos son vistos como influencias negativas, y una vez que se han acercado de nuevo a los padres, ellas abandonan las amistades. Al respecto dice una de las adolescentes:

“Las adolescentes hablan de los amigos como ‘influencias’ que adquieren mayor fuerza que los padres en la adolescencia y las alejan de ellos, justo en un periodo que es conflictivo...”

en ese tiempo en que yo me salí de control...yo antes era lo que mi mamá me dijera, tenía catorce años que ya empecé yo a juntarme con las malas amistades, pues tampoco malas así pero sí de esas amigas que si que va, no me importa lo que diga su mamá, vamos vamos y a salir de mi casa y lo uno y lo otro, me dejaba llevar y me escapaba (A.E.-3).

Para las adolescentes la relación con un novio, en ocasiones, es un tercero que se define según el deseo de la madre o el lugar que viene a ocupar en la relación parental o familiar. Así decía una de las adolescentes: “la vida de las dos cambió mucho cuando yo conseguí un novio, porque ya no somos dos, somos tres” (A.N.E.-3). El hecho de tener un novio, iniciar relaciones sexuales o planificar pasa por los dichos de la madre. Los significantes que a la adolescente le llegan de la madre respecto al inicio de las relaciones amorosas y sexuales, para algunas de ellas, entran en conflicto con la nueva condición de la pulsión sexual de la adolescente: “que llegue pues así, virgen, al matrimonio” (A.N.E.-4, A.M.-3). El inicio de noviazgos coincide en algunas con un tiempo conflictivo en la relación parental. Las adolescentes eligen parejas que son las mejores dentro de sus posibilidades, en él se ve una diferencia, o es igual a ella, parejas que son idealizadas: “un muchacho excelente que mejor dicho, yo dije no, me gané

el cielo con este muchacho, pero no” (A.M.-3) y en algunos casos el hijo aparece idealizado en la misma serie como el objeto amoroso y el objeto paterno.

En el contexto de las adolescentes madres o embarazadas, cobra fuerza la representación conjunta del primer encuentro sexual y la unión definitiva, lo cual implica dentro de esta lógica, tener “marido” y tener “bebé”, sin relevancia de la edad que se tenga. Para la mayoría de las adolescentes entrevistadas (8 de 9), el hijo no era deseado de forma explícita y afirmaron que tenían información sobre anticoncepción.

3. Conclusiones

Entre los elementos conceptuales que sirvieron de referentes para el análisis, la “pulsión sexual” permitió pensar la sexualidad como la búsqueda de un placer ya experimentado y recordado hacia el cual, una vez hallado, siempre se tiende de nuevo (Freud, 1905). La fuente de la pulsión es una zona erógena, la fuerza es constante, el objeto de la pulsión es variable, puede ser autoerótico o externo y el fin de la pulsión es siempre la satisfacción sexual (Freud, 1915). En la pubertad la pulsión sexual plantea sus exigencias y es la primera vez que lo hace con toda su fuerza, de modo que los viejos objetos familiares e incestuosos son retomados e investidos de nuevo libidinalmente. La elección infantil de objeto solo fue un anticipo, a la elección de objeto en la pubertad. Pues aquí se despliegan procesos afectivos muy intensos, que siguen el mismo rumbo del complejo de Edipo o se alinean en una reacción frente a él. No obstante, y por el hecho de que sus premisas se han vuelto insostenibles, causantes de displacer, esos procesos

“En cuanto a la hipótesis inicial que el embarazo está antecedido por una falla en la travesía del Edipo y en la reedición, se puede concluir que la resolución que tiene como efecto la separación madre-hija se hace más complicada ante la ausencia de una figura paterna...”

tienen que permanecer en buena parte alejados de la conciencia (Freud, 1915).

En cuanto a la hipótesis inicial que el embarazo está antecedido por una falla en la travesía del Edipo y en la reedición, se puede concluir que la resolución que tiene como efecto la separación madre-hija se hace más complicada ante la ausencia de una figura paterna, el lugar que ocupa el padre en el discurso de la madre y ante el deseo de la adolescente de permanecer unida a la madre. Se podría decir que la adolescente no logra trasmutar el complejo de Edipo negativo, es decir, el amor sexual por el progenitor del mismo sexo hacia el progenitor del sexo contrario. Vínculo edípico negativo que representa una relación narcisista de objeto, es decir, de la adolescente con la madre.

Este hecho particular de la relación del complejo de Edipo y la castración con el embarazo en la adolescencia coincide con el postulado de Freud, en cuanto la sexualidad sigue un curso diferente de desarrollo en los varones y las niñas siendo más complejo para estas. La doble elección de objeto en la niña encierra obstáculos, pues responde a una formación secundaria donde las repercusiones del complejo de cas-

tración le preceden y lo preparan. La diferencia entre varón y mujer en cuanto a esta parte del desarrollo sexual es comprensible como una consecuencia de la diferencia anatómica de los genitales y de la situación psíquica enlazada con ella; corresponde a la diferenciación entre la castración consumada y la mera amenaza de castración, donde el sujeto se ubica en posición de tener o no tener a nivel simbólico. La envidia del pene por parte de la niña, representada en la ecuación pene = hijo, resigna así el deseo del pene para ser reemplazado por el deseo de un hijo, y con este propósito la niña tomará al padre como objeto de amor, proceso psíquico que permitiría entender el embarazo en la adolescencia, en algunos casos en que el hijo viene en el lugar de falo (Blos 1979). Si bien, las entrevistas realizadas a las adolescentes no develan tal explicación, debido a las limitaciones del instrumento y al carácter reprimido de estos contenidos, siempre será una posibilidad.

Aunque la identidad es un concepto psicológico y no psicoanalítico, en la adolescencia se despliegan los modos de definición que llevan a la asunción más o menos estable de la identidad, construcción del yo que está íntimamente relacionada con las identificaciones ejercitadas en la infancia. Ahora, para el psicoanálisis, la identificación representa un proceso inconsciente fundamental en la estructuración psíquica de un sujeto. Es conocida como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva del niño con otra persona y desempeña un papel durante el complejo de Edipo. Este consistiría, en el caso del varón, que posiblemente querría crecer y ser como su padre, de igual manera ocurriría en la niña la identificación respecto a la madre (Freud, 1921).

El discurso de las adolescentes permite confirmar, como dice la psicoanalista Kait (2007),

“...Se pone en evidencia, como dice Ladame (2001), un vacío por la identidad, que surge de la pérdida de la condición infantil, y con el embarazo la adolescente podría dar respuesta urgente a su identidad...”

que en la adolescencia hay una pregunta por el *ser*, si se es niña o mujer, nombrado por las adolescentes como pequeña o grande, y cómo se da esta transición. Se pone en evidencia, como dice Ladame (2001), un vacío por la identidad, que surge de la pérdida de la condición infantil, y con el embarazo la adolescente podría dar respuesta urgente a su identidad, siendo madre, obturando la posibilidad de una construcción, la cual a veces es un destino seguro, además por las identificaciones tomadas de la madre y otras figuras femeninas.

Para las adolescentes entrevistadas hay un fracaso en la función tradicional del amigo como cómplice y primer objeto de socialización por fuera de la familia, ya que representa un obstáculo en la relación de objeto, que se inscribe en el desasimio radical de la autoridad. En algunos casos el desplazamiento objetal no pasa por un par, tal como lo señala Rassial, sino que cambia del padre a la pareja directamente. Hallazgo que resulta novedoso respecto a cómo se ha explicado el lugar del amigo en la adolescencia, y particularmente respecto al modo como es visto por algunas adolescentes que se embarazan.

En las adolescentes entrevistadas la fuga es una forma de tramitación de la autoridad parental

que resulta fallida, pues al deseo de libertad le sigue de nuevo el sometimiento al deseo materno. La fuga, como manera actuada de desasimio parental, coincide con el embarazo al ser ambos actos correspondientes a principios de la economía psíquica y a un mecanismo psíquico primitivo (actuación) de la infancia, que domina aún el aparato psíquico de la adolescente. Estos mecanismos psíquicos llegan a interferir en la libre utilización de la capacidad de pensar, ya que en la adolescencia las actuaciones prevalecen en función de los estados afectivos (Levisky, 1999).

El desasimio de la autoridad se relaciona con el embarazo en tanto la adolescente lo realiza de una forma abrupta y lo asume como una trasgresión por medio de la fuga, casos en que la adolescente se sirve del embarazo, cuando en realidad ocurre un sometimiento al deseo de la pareja como repetición del vínculo con la madre. La radicalidad con que se lleva a cabo el desasimio de la autoridad, que frecuentemente se dirige a la madre, coincide con un vínculo que estuvo marcado durante la infancia por la dependencia de las figuras parentales, en especial de la madre, y que con el embarazo la adolescente busca hacerse a una figura materna. Esto daría respuesta a una de las hipótesis, en cuanto el embarazo surge como una respuesta frente al vínculo materno, en algunos casos.

Las adolescentes madres hacen un intento de desplazamiento de objeto parental a un objeto externo, cuando aún no hay una desidealización de las figuras parentales, condición necesaria para enfrentar la reedición edípica, el desasimio de la autoridad y el desplazamiento objetal, procesos fundamentales de resolución en la adolescencia (Aberastury, 1999), de ahí que ocurra una regresión al vínculo parental infantil.

“...Para algunas de las adolescentes el deseo de hacerse a una familia por vía de un embarazo coincide con la reactualización del complejo de Edipo que tiene lugar en la adolescencia...”

A pesar de que la madre manifieste su deseo de que la adolescente planifique, ella no lo hace, lo cual da cuenta de una imposibilidad para evitar un embarazo que no se quiere, abriendo la posibilidad de un deseo de carácter inconsciente. En estos casos, el discurso de cada adolescente deja ver que el embarazo o el hijo cumplen una función respecto a su posición, que solo puede ser comprendido en su historia particular.

La familia puede representar otra pérdida subjetiva para la adolescente y puede haber una necesidad de llegar a *hacerse a una familia* cuando no se tiene o cuando se ha perdido. Los medios más usuales para hacerse a una familia son: la pareja, la familia de la pareja o un hijo. Para algunas de las adolescentes el deseo de hacerse a una familia por vía de un embarazo coincide con la reactualización del complejo de Edipo que tiene lugar en la adolescencia. Hecho que resulta novedoso respecto al conocimiento del fenómeno. Respecto a la hipótesis del lugar de la adolescente como hija en su familia, se relaciona con el deseo de un hijo, lo cual como fenómeno apunta a la pérdida de la posición infantil, y al deseo y a las condiciones particulares de la dinámica familiar.

Se confirma que el deseo de un hijo y de un embarazo son dos elecciones distintas, tal como lo señala Castrillón (2008), el embarazo es una

tentativa mediante la cual la adolescente trata de dar resolución a una serie de conflictos psíquicos. Ambos se pueden dar de forma simultánea o independiente, cuando hay un deseo de embarazo es este estado el que cumple con una función respecto a la resolución del conflicto interno de la adolescente, a diferencia del deseo de un hijo, que aunque no sea explícito, una vez que nace, la adolescente se asume como madre, y es con el hijo con quien se intenta resolver la falta subjetiva. En las entrevistas se encontró como novedoso que en algunos casos no se discerniera la función del embarazo ni del hijo, sino que aparecen como una consecuencia de otras condiciones propias de la posición infantil de la adolescente, ya mencionadas.

Se puede concluir a partir de esta investigación, que con el embarazo una adolescente puede estar resolviendo uno de dos asuntos psíquicos cruciales que se redefinen en la adolescencia: la identidad y/o la relación de objeto.

Referencias

- Alcaldía de Medellín (2006). *¿Quién pidió pañales?* Medellín: Red de Prevención del Embarazo Adolescente.
- Aberastury, A. & Knobel M. (1999). *La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- Blos, P. (1979). *La transición adolescente*. Buenos Aires: Didot S. A.
- Castrillón, S. (2008). *La función de un hijo para una mujer adolescente*. Tesis en investigación psicoanalítica. Medellín: Universidad de Antioquia.
- DSSA (Dirección Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia. (Recuperado el día 12 de febrero de 2012 de <http://www.dssa.gov.co/index.php/estadisticas/fecundidad>)
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. Obras Completas, Tomo VII, Buenos Aires: Amorrortu, 2005.
- Freud, S. (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. Obras Completas, Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.
- Gallo, N. & Molina, N. (2008). *Evaluación de impacto proyecto salud sexual y reproductiva de adolescentes en Medellín. Sol y luna, componente cualitativo*. Medellín: Revista de la Secretaría de Salud.
- Kait, L. (2007). *Madres, no mujeres. Embarazo adolescente*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Ladame, F. (2001). *Adolescencia e identidad. ¿Para qué una identidad? O el embrollo de las identificaciones y de su reorganización en la adolescencia*. Texto digital. Psicoanálisis APdeBA - 23 (2).
- Levisky, D. (1999). *El proceso de identificación del adolescente a la luz del psicoanálisis contemporáneo*. En: *Adolescencia: reflexiones psicoanalíticas*. Buenos Aires: Lumen.
- Lulle, T.; Vargas, P. & Zamudio, L. (1998). *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales II*. Bogotá: Anthropos editorial.
- Stern, C. & García, G. E. (1999). *Hacia un nuevo enfoque en el campo del embarazo adolescente (02)*. En: *Programa de salud reproductiva y sociedad* (Eds.), Reflexiones, Sexualidad, Salud y Reproducción (pp. 1-16). México, D.F, 2 (13).
- Secretaría de Salud. Alcaldía de Medellín (2006). *Salud sexual y reproductiva en adolescentes de Medellín - línea de base*. Medellín: Ascodes.
- UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas (2011). *Reunión regional de Alto Nivel sobre Avances y Desafíos en Prevención del Embarazo Adolescente en el Área Andina*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Secretaría de Salud.